



Afectación Económica y Psicológica por la pandemia: mercados San Roque, Santa Clara y la Floresta de la ciudad de Quito

Glenda Toala-Sánchez | [iD](#) Universidad Central del Ecuador (Ecuador)
Nancy Medina Carranco | [iD](#) Universidad Central del Ecuador (Ecuador)
Jeaneth Torres | [iD](#) Universidad Central del Ecuador (Ecuador)
Lourdes Montesdeoca | [iD](#) Instituto de Altos Estudios Nacionales (Ecuador)

El Proyecto DI-CONV-2021-10 “Alternativas comerciales para la reactivación productiva en los mercados representativos del centro-norte de la ciudad de Quito, frente al COVID-19”, ha sido realizado financiado por la Universidad Central del Ecuador.

RESUMEN: En este artículo se evidencian los niveles de ansiedad y depresión en los y las trabajadores(as) de los mercados de San Roque, Santa Clara y La Floresta de la ciudad de Quito que, en parte, se deben a la afectación económica significativa que se produjo en su economía. Para efectuar este análisis se recopiló datos aplicando una encuesta a 542 trabajadores(as) de los mercados mencionados. Se evaluó la ansiedad y la depresión aplicando tests especializados, válidos y confiables. Se encontró que pocos comerciantes presentaron un grado severo de ansiedad y depresión; pero también se evidencia una grave afectación a su economía y una relación significativa entre ésta y la depresión.

PALABRAS CLAVE: Covid-19/ Mercados/ afectación económica / economía doméstica/ afectación psicológica

FECHA DE RECEPCIÓN 9/2/2024 **FECHA DE REVISIÓN** 29/2/2024 **FECHA DE APROBACIÓN** 28/10/2024

Economic and Psychological Affectation due to the pandemic: San Roque, Santa Clara and La Floresta markets in the city of Quito

ABSTRACT: This article shows the levels of anxiety and depression in workers in the San Roque, Santa Clara and La Floresta markets in the city of Quito, which are partly due to the significant economic impact on their economy. To carry out this analysis, data was collected by applying a survey to 542 workers in the markets. Anxiety and depression were assessed by applying specialized, valid and reliable tests. It was found that few merchants presented a severe degree of anxiety and depression; but a serious impact on their economy and a significant relationship between this and depression was also evident.

KEY WORDS: Covid-19/ Markets/ economic impact/ domestic economy/ psychological impact

JEL CODES I10, R2, R3, C16

INTRODUCCIÓN

La epidemia de COVID-19 fue declarada por la OMS¹ como una emergencia de salud pública de preocupación mundial, es decir, una pandemia, el 30 de enero de 2020. Al continente americano llegó en febrero del 2020 y, en el Ecuador se consideró con el confinamiento el 19 de marzo de 2020, lo que trajo efectos económicos y sociales devastadores. En el ámbito económico, como producto de que muchas actividades productivas y comerciales se vieron interrumpidas, los ingresos de las familias que trabajaban en estas actividades y de las empresas disminuyeron y con esto también cayó el consumo. Tal es así que el Banco Mundial dijo que en el año 2020 la tasa de crecimiento mundial fue de -3,4 %, por debajo del crecimiento esperado del 3,4 %; asimismo dijo que la economía de América Latina y el Caribe, en el 2020, decreció en el -6,4 %, convirtiéndose en la más afectada en comparación con economías avanzadas en las que la caída fue de -4,6 % (Banco Mundial, 2022).

El Ecuador antes de la pandemia ya tenía una economía en crisis la que se profundizó luego; así, de acuerdo con la CEPAL (2020), en el primer trimestre de 2020, el PIB real disminuyó a una tasa interanual del 2,3%, la que se intensificó en el segundo trimestre y el PIB decreció en el 12,4%. Además, el consumo de los hogares y del gobierno bajaron a unas tasas del 12% y el 10,5%, respectivamente, con relación al mismo trimestre de 2019. Estas cifras reflejan el efecto económico de la pandemia en la economía del país y de las familias ecuatorianas.

En Quito existen varios mercados tradicionales que se dedican, principalmente, a la venta de alimentos, éstos varían en tamaño –los más grandes abastecen a los más pequeños y a otras cadenas de minoristas– y se dedican a la comercialización de productos de primera necesidad, servicios alimenticios y otros bienes. Los 54 mercados y ferias municipales de Quito fueron gravemente impactados por la crisis sanitaria, social y económica ocasionada por el coronavirus; en estos espacios el 29,6% de la población quiteña hace sus compras (Quito cómo vamos, 2020). En la pandemia la demanda de sus productos se redujo significativamente desde marzo de 2020, tal es así que una vendedora del “Mercado Central”, decía que “ahora venden un 10% de lo que vendían antes” (Quito cómo vamos, 2020).

Los mercados son un sector muy importante en la economía de la ciudad de Quito, en donde trabajan muchas personas que se vieron afectadas en su economía de manera significativa debido a la pandemia, lo que incluso incidió en el ámbito psicológico, es decir en su salud mental. Los problemas económicos, según un estudio de Springer Link (Richardson, Elliott, Roberts, & Jansen, 2017), pueden provocar estrés, depresión, ansiedad o alcoholismo.

La pandemia obligó a introducir cambios en el comportamiento colectivo, en particular las disposiciones emitidas por las autoridades del gobierno central y gobiernos locales que, incluían la disminución de la aglomeración de personas, así como la implementación de normas de bioseguridad influyeron en las diversas interacciones que se dan en el espacio público. Prácticamente desde el inicio de la pandemia los mercados fueron la mayor preocupación para las autoridades y los ciudadanos,

¹ Organización Mundial de la Salud

incluso fueron necesarios grandes contingentes de policías para controlar los ingresos y evitar las aglomeraciones.

Los mercados, como el de San Roque, constituyen espacios donde se desarrollan actividades de subsistencia (cargadores, vendedores informales), por lo que su importancia social es muy alta ya que son zonas de Quito que ofrecen una oportunidad inmediata de empleo, en una ciudad con altos índices de pobreza y desigualdad.

El problema en los mercados fue tan grave que, por ejemplo, en San Roque que reúne alrededor de 3.000 comerciantes solo dentro de sus instalaciones, por las restricciones apenas pudieron laborar 500, es decir el 16,7%, y los comerciantes afirmaban que tenían una significativa baja de clientes, pues al 80% ya no le era posible ingresar (Plan V, 2020). Además, según el estudio de Zwanka y Buff (2020) la pandemia trajo cambios en el comportamiento del consumidor, tal es así que la compra en línea fue una práctica durante la pandemia y, también, posteriormente.

Lo expuesto muestra la importancia del análisis de la afectación económica ocurrida, la cual fue significativa y mantuvo sus secuelas hasta el 2022. Justamente la pregunta de investigación para este trabajo fue si los y las trabajadores(as) de los mercados en la emergencia sanitaria sufrieron afectaciones económicas y psicológicas, y si las dos se relacionaron.

Este artículo muestra los resultados de un análisis de los niveles de ansiedad y depresión de los trabajadores de los mercados seleccionados de la ciudad de Quito², para lo cual se recopilaron datos aplicando una encuesta a 542 trabajadores(as) de estos mercados, con los que se evaluó los niveles de ansiedad y depresión aplicando el Inventario de Depresión de Beck (BDI-II) y el Inventario de Ansiedad de Beck (BAI), estos test cuentan con validez y confiabilidad para su aplicación; encontrándose que un porcentaje menor de trabajadores de los mercados presentó un grado severo de ansiedad y depresión; sin embargo, se encontró una relación significativa entre los niveles de depresión y la disminución de ingresos experimentada. Esto es importante en la medida que el bienestar psicológico es un aspecto fundamental del ser humano para enfrentar situaciones complejas que se presentan en el día a día y aceptar las circunstancias de la vida, es decir desarrollar la resiliencia.

I. REVISIÓN DE LA LITERATURA

Wilson *et al.* (2020) encontraron, para Estados Unidos, que la preocupación por no disponer de dinero se relacionó con los síntomas de ansiedad, mientras que la inestabilidad e inseguridad laboral se relacionó con la depresión. También Hamouche (2020) afirma que, la pérdida o reducción de ingresos y la inseguridad laboral son factores estresantes que inciden negativamente en la salud mental de las personas. La situación laboral, en particular perder el trabajo o estar desempleado está asociado a un deterioro de la salud mental por la angustia y los problemas emocionales que se experimenta (Finch & Eastaugh, 2020).

² San Roque, Santa Clara y La Floresta

El desempleo y el empleo precario facilitan la aparición de una forma de estrés laboral, donde factores como la inseguridad en el presente y el miedo al futuro (perder el trabajo, no encontrar uno nuevo) son relevantes, consecuentemente resulta estresante la intranquilidad por el riesgo de perder lo que tiene como la pérdida en sí (Jahoda, 1987). Además, se ha relacionado la precariedad laboral con un aumento del nerviosismo y la ansiedad, miedo, sufrimiento, depresión y pérdida de la sociabilidad y las relaciones de amistad (Amable, Benach, Benavides, Menedez, & Porthé, 2006). En suma, la falta de empleo que genere ingresos que permitan tener bienestar afecta la salud mental.

En países como el nuestro, en particular en la pandemia, la afectación psicológica pudo ser mayor debido a altos niveles de informalidad, bajos ingresos y precario sistema sanitario; es así como según la ENEMDU del diciembre del 2020 el 51% de la población estaba en la informalidad, que además sufrió la caída vertiginosa del consumo debido a las restricciones imperantes en el país debido al COVID-19, reduciéndose su capacidad de generar ingresos y, con esto, disminuyeron las personas que estaban aseguradas.

Adicionalmente, la pandemia evidenció las deficiencias del sistema de salud del país. Enfrentamos un colapso de las entidades de salud, en particular el seguro social y los hospitales públicos debido a la falta de infraestructura, equipos, personal de salud, diagnóstico oportuno y tratamiento adecuado, producto de la insuficiencia de recursos. Por supuesto este panorama, generó nerviosismo, estrés y afectaciones en la salud mental de los ecuatorianos debido al temor de contagiarse y no contar un buen sistema de salud.

Como parte del Sector Informal, donde el ingreso promedio per cápita en el 2020 fue de US\$ 145,34 (INEC, 2021), tenemos a las personas que trabajan en los mercados, los cuales son un elemento importante en la seguridad alimentaria de los ecuatorianos.

Los mercados tradicionales de alimentos en la ciudad de Quito son muy antiguos y, por lo tanto, tienen historia en la dinamización económica de la ciudad, vinculan a productores y a consumidores. Con el transcurso del tiempo y la urbanización poco planificada de la ciudad, las que fueron ferias ambulantes se han transformado en mercados que son centros de comercialización asentados en estructuras fijas y cerradas donde se distribuyen los puestos de comerciantes por giros, es decir por el tipo de productos que se vende. Funcionan diariamente con horarios regulados por el Municipio y sus usuarios, los vendedores(as), pagan tarifas que dependen de la categoría del mercado, del tipo de productos que se vende y del tamaño del puesto. Por lo tanto, en los mercados existe un patrimonio tangible e intangible que no es valorado, y por el cual, incluso, muchos de estos espacios son objeto de turismo (Aulestia, 2020).

Los mercados por el hecho de ser puntos de encuentro donde se aglutinan las personas para comprar o acceder a otros servicios, como comida, desde el inicio de la pandemia del Covid-19 inquietaron a las autoridades y los ciudadanos. Por esta razón, se delegaban a grandes grupos de policías para controlar los ingresos y evitar las aglomeraciones. En San Roque, incluso se produjeron enfrentamientos. "Somos comerciantes, somos padres de familia, necesitamos sobrevivir", dijo un comerciante a un medio de comunicación televisivo, Teleamazonas, al inicio de las restricciones en marzo. Además que, alrededor de los mercados se mueven un sinnúmero de economía precarias, pues de un vendedor también dependen ayudantes y cargadores (Plan V, 2020).

Esto ocurría en la pandemia en una ciudad con altos índices de pobreza y desigualdad. Según la encuesta nacional de empleo y desempleo (ENEMDU) del INEC de septiembre del 2019, Quito era la ciudad con la mayor tasa de desempleo del país (8,2%), seguida de Machala (6,4%), Cuenca (6,3%), Ambato (4,5%) y Guayaquil (3,0%). Además, en esta ciudad empeoró la situación del subempleo de forma significativa en ese mismo año, pasando de 9,4% en septiembre de 2018 a 12,4% en septiembre de 2019; ocupando el tercer lugar a escala nacional después de Guayaquil y Ambato, en lo que se refiere a subempleo (Plan V, 2020).

Según Hollenstein (2019) los mercados y ferias en Quito son un eje de los sistemas alimentarios urbanos que, debido a su carácter multifuncional son clústeres alimentarios, económicos, sociales y culturales de gran importancia para fomentar la soberanía alimentaria y económica, así como relaciones más equitativas con las regiones de abastecimiento de alimentos. El autor dice que en el sistema de mercados de Quito hay miles de pequeños emprendimientos que, alrededor del 75%, son gestionados por mujeres. Además, se estima, dice el autor que, este sistema abastece a más del 75% de la provisión de alimentos de la ciudad de Quito.

Hollenstein ya a principios del año anterior a la pandemia afirmaba que “la propia supervivencia de la mayoría de los mercados y ferias en Quito” estaban “en riesgo”. Atribuyendo a “la informalidad, la falta de organización que garantice condiciones laborales adecuadas, la ausencia de políticas públicas integrales de varias administraciones municipales” las que causaron “un debilitamiento sistémico de los mercados populares y ferias” (Hollenstein, 2019, pág. 1). Por ello, afirma el autor que fueron logrando espacio las grandes cadenas de supermercados. Aspecto que se consolidó en la pandemia cuando las autoridades día con día trataban de cerrar los mercados debido a que consideraban como importantes centros potenciales de contagio del Covid-19.

No se han realizado investigaciones a profundidad de la problemática del impacto económico que tuvo la pandemia en los trabajadores y las trabajadoras de los mercados de la ciudad de Quito. Se han realizado reportes con testimonios de los vendedores y vendedoras. Precisamente, este estudio intentó hacer este análisis como parte del diagnóstico y línea base para analizar como una capacitación en redes sociales podría hacer que se dinamice de mejor forma los emprendimientos de los mercados. Sin embargo, al estar a cuatro años del evento no se pudo recopilar cifras que precisen la afectación económica.

Se han encontrado algunos trabajos relacionados con el tema de investigación, específicamente sobre la afectación psicológica debido a la pandemia del COVID 19, donde se han analizado niveles de estrés, ansiedad y depresión, aplicados a grupos de personas especialmente en el campo de la salud, esto a nivel internacional y nacional. Sin embargo, no hay estudios específicos de los niveles de ansiedad y depresión identificados en las personas que trabajan en los mercados de la ciudad de Quito.

Entre los trabajos más relevantes encontrados que se han desarrollado en nuestro país están: un estudio de Jerves (2020) donde se tratan las condiciones sociales y sintomatologías, este estudio fue realizado en Cuenca; Padilla, Jarro, Suárez y Robles (2021), hacen una revisión y análisis sobre los factores de riesgo asociados a la ansiedad y depresión en Guayaquil. Algunos autores hacen una discusión respecto a la afectación en el mercado informal de Quito por la pandemia del COVID 19 en el ámbito social y económico (Miranda, Zambrano, Castellanos, & Zatzabal, 2020). Otro trabajo hace una evaluación del estrés, ansiedad y depresión en Ecuador durante la pandemia (Puchaicela, Loza, Fiallo, Benítez, & Amaya, 2022), donde se valoró la salud

mental en la población ecuatoriana, durante el mes de agosto y septiembre del 2020; López y López (2021) hicieron recomendaciones y estrategias globales de autocuidado y apoyo psicológico, para disminuir los efectos negativos en la salud mental, como técnicas cognitivo-conductuales para detener los ciclos negativos de pensamientos, controlar los factores estresantes, gestionar adecuadamente el tiempo, técnicas de autoayuda con terapia cognitivo-conductual en línea, terapias de conversación, grupos de apoyo o psicoterapia e intervenciones organizacionales.

También se realizaron tesis como la de Tapia Loján (2022) que hizo un análisis del estrés laboral en los trabajadores del sector automotriz; Fiallos Santamaría (2022) analizó el desempeño laboral de los trabajadores en la pandemia en las EP-Mercados Mayoristas; Guerrero y Vélez (2023) analizan la depresión de trabajadores informales de los mercados de Cuenca en comparación de los mercados de Ibarra, su prevalencia que se asocia con un desbalance entre el esfuerzo y la recompensa.

En esta investigación se manejan frecuentemente conceptos como depresión y ansiedad, siendo la última una respuesta emocional provocada por el miedo. Por lo tanto, el miedo “es la evaluación del peligro” y la ansiedad es el estado de sentimiento desagradable provocado cuando se estimula el miedo (Clark & Beck, 2012).

Desde la perspectiva cognitiva (Beck, Rush, Shaw, & Emery, 1979) la depresión presenta un esquema que involucra una visión negativa de sí mismo, del entorno y del futuro. A este esquema se lo conoce como la tríada cognitiva.

El instrumento utilizado para medir la ansiedad fue el Inventario de Ansiedad de Beck (BAI), que es un breve cuestionario de opción múltiple de 21 ítems, con gran aceptación para medir la gravedad de la ansiedad en adultos y adolescentes, fue creado por Aaron T. Beck en la década de los 80. Cada ítem tiene cuatro posibles opciones de respuesta: mínimo, leve, moderado y severo. Los valores de cada ítem (0 a 3) se suman obteniéndose una puntuación total que puede ir de 0 a 63 puntos. Una puntuación total entre 0 y 7 se interpreta como un nivel mínimo de ansiedad, de 8 a 15 como leve, de 16 a 25 como moderado y de 26 a 63 como severo.

En tanto que, el instrumento para medir la depresión fue el Inventario de Depresión de Beck (BDI-II), creado por el psiquiatra, investigador y fundador de la Terapia Cognitiva, Aaron T. Beck, es un cuestionario autoadministrado que consta de 21 preguntas de respuesta múltiple, para evaluar la gravedad de la depresión en pacientes adultos y adolescentes. Los 21 ítems son indicativos de síntomas tales como tristeza, llanto, pérdida de placer, sentimientos de fracaso y de culpa, pensamientos o deseos de suicidio, pesimismo, etc. Cada ítem responde en una escala de 4 puntos, de 0 a 3, excepto los ítems 16 (cambios en el patrón de sueño) y 18 (cambios en el apetito) que contienen 7 categorías. Si una persona ha elegido varias categorías de respuesta en un ítem, se toma la categoría a la que corresponde la puntuación más alta. Las puntuaciones finales se clasifican en cuatro grupos para determinar los niveles de depresión: 0-13, mínima; 14-19, leve; 20-28, moderada; y 29-63, severa.

II. METODOLOGÍA

Los mercados seleccionados fueron San Roque, por ser unos de los mercados más grandes de la ciudad y proveedor de productos a otros mercados, Santa Clara y la

Floresta, mercados mediano y pequeño, respectivamente, pero importantes por su ubicación en la ciudad.

Para esta investigación se utilizaron los datos recopilados con la aplicación de encuestas a 542 personas que trabajaban en los mercados seleccionados, siendo las 540 válidas y 2 fue necesario descartar. Esta encuesta tuvo 5 secciones: una de datos generales; otra referida a la parte socioeconómica; una tercera relacionada con el uso de TICs y las necesidades de capacitación; luego se preguntó sobre la afectación económica del COVID 19; y, finalmente se hicieron las preguntas, según los instrumentos utilizados, para identificar los niveles de depresión y ansiedad que se produjeron por la pandemia COVID 19, las preguntas de esta sección fueron estructuradas con una persona especialista en el tema y de acuerdo con los tests que permiten hacer estas mediciones.

Una vez obtenidos los datos de diseño y construyó una base de datos, registrando los datos de las diferentes secciones, entre las que estaban la de afectación psicológica y económica debido al COVID 19. Luego se procesó la base de datos, en particular se clasificó y analizó los datos de los resultados de las encuestas para establecer la relación entre el género, estado civil y la edad con la ansiedad y la depresión. Se aplicaron estadísticas descriptivas a fin de caracterizar a los entrevistados y hacer un análisis comparativo con enfoque cuantitativo.

Para realizar el análisis de datos los trabajadores de los mercados fueron estudiados en tres grandes grupos, por el sexo (hombre y mujer), por estado civil (soltero/a, casado/a, divorciado/a, viudo/a y unión libre) y por grupos de edad (10-24, 25-34, 35-44, 45-54, 55-64 y 65-más).

III. ANÁLISIS DE DATOS

Para la obtención de los datos se encuestaron a 540 personas, distribuidas en los tres mercados:

- Mercado San Roque, sector centro con 402 entrevistados
- Mercado Santa Clara, sector centro norte con 121 entrevistados
- Mercado La Floresta, sector centro norte con 17 entrevistados

En el Mercado San Roque hay un número más grande de encuesta debido a su tamaño, el más grande de todos, siendo el mercado de La Floresta más pequeño.

Inicialmente se determinaron las características de la población encuestada, según el sexo, estado civil y rango de edad, con los siguientes resultados:

- Entre todas las personas encuestadas de los tres mercados, están 120 hombres y 420 mujeres, es decir en su mayoría mujeres. En Santa Clara el 84% de entrevistadas son mujeres; en San Roque el 72%, aproximadamente, de entrevistas también corresponden a mujeres. Se confirma lo que afirma Hollenstein (2019) que el 75% de todos los pequeños emprendimientos de los mercados están manejados por mujeres.

- Según la distribución de las personas por el estado civil el 47,7% de trabajadores de los tres mercados son de estado civil casados, solo en La Floresta son más del 50%. Solteros corresponden al 28,7% y divorciados o viudos al 17,8%, en total, distribuidos en similar proporción en los tres mercados. Unión libre solo son el 4%.
- Se establecieron rangos de edades para clasificar a las personas encuestadas, obteniendo como resultado que la mayoría, el 57,1%, están entre 35 y 64 años, el 12% son personas de la tercera edad. También hay menores, el 11%, de edades entre 10 a 24 años, jóvenes adultos –25 y 34 años– el 17,2%.

También para analizar la afectación económica en los mercados, primero es necesario considerar si hubo contagios o no y cuántas veces se contagiaron en el año de pandemia y dos años después.

- La mayor parte de los vendedores en los tres mercados, alrededor del 70% no se contagiaron ninguna vez en el año 2020. En el año 2021 entre el 84% y el 94% no se contagiaron y, en el 2022, alrededor del 95% no se contagiaron en los mercados analizados. Solo una vez, se contagiaron alrededor del 29% de vendedores en cada uno de los mercados. En el mercado Santa Clara hubo una vendedora que se contagió 5 veces en el 2021 y otra 5 veces en el 2022 que, fue el máximo número de veces de contagios. De igual forma, 3 veces solo en el mercado Santa Clara 2 personas en el 2020, 1 en el 2021 y una en el 2021.
- Dados los síntomas de la enfermedad, seguramente en tiempo que estuvieron convalecientes no pudieron trabajar, perdiendo la totalidad de sus ingresos. Aunque, se evidencia que alrededor del 30% se contagiaron alguna vez en los tres años. Pero fue el 46,5% de entrevistados que afirmó haberse contagiado con Covid-19³.
- Frente a la pregunta de si algún familiar o amigo cercano se contagió con Covid-19, el 61,1% contestó afirmativamente.
- En el mercado San Roque, el 59% de vendedores dicen que, en el año de pandemia más restrictivo, 2020, nadie de su familia ni amigos cercanos se contagiaron, lo cual aumenta en el 2021 al 82% y, en el 2022 al 95%; sin embargo, el año de mayor contagio fue el 2020, donde 13,6% de vendedores afirman que sus familiares y amigos cercanos se contagiaron en más de 3 veces. En el mercado Santa Clara, según afirmaciones de las vendedoras, el comportamiento es similar al mercado de San Roque, aunque una proporción significativa de los familiares y amigos cercanos se contagió al menos una vez, según el 19%, en el 2020. En el mercado La Floresta, según manifiestan el 35% de los y las vendedores(as), sus familiares y amigos cercanos en el 2020 se contagiaron al menos 1 vez, la misma proporción dijo que nadie se contagió en ese año, mientras que el 18% afirmó que se contagiaron tres veces, pero nadie se contagió más de tres veces.
- Frente a la pregunta si murió algún familiar, el 32% de los vendedores de los tres mercados responde que sí.

³ Cifras obtenidas en el análisis de datos realizado con la información recopilada en las encuestas que fueron levantadas en agosto del 2022.

IV. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

4.1 AFECTACIÓN ECONÓMICA

Según se observa en la Tabla 1, la afectación económica fue grave, pues en San Roque el 46% de vendedores dice que tuvo que cerrar su puesto, es decir que sus ingresos se redujeron a cero. Lo mismo dicen el 41% de los vendedores de Santa Clara y el 46% de vendedores de La Floresta. Se observa que las cosas fueron mejorando con el transcurso del tiempo, de tal forma que en el 2022 solo el 8% de vendedores, tanto de Santa Clara como de San Roque, manifiestan haber tenido que cerrar el puesto, y en La Floresta fue el 4% más.

En el 2020 un 5% de vendedores en San Roque y el 6% en La Floresta afirman que los ingresos aumentaron o se mantuvieron, mientras que en Santa Clara esta afirmación la hace el 12%. En el 2021, el 44% de vendedores en Santa Clara dice que sus ingresos disminuyeron en más del 50%, en Santa Clara hacen la misma afirmación el 41% y en La Floresta esta afirmación la hace el 35%.

En cuanto a los costos, alrededor del 8% de los entrevistados en los mercados de Santa Clara y San Roque dicen que los costos disminuyeron en el año 2020 y solo el 3% más, aproximadamente, en estos mercados dice lo mismo con respecto al 2021. Que los costos se han mantenido va aumentando cada año el número de personas que manifiestan esto, desde el 11% al 30% entre los tres mercados. Al parecer en el 2020 es donde los costos más aumentaron, así lo dicen el 22% de vendedores en San Roque, el 27% en Santa Clara y el 29% en La Floresta, tal es así que se obligaron a cerrar el puesto; más de la mitad de los vendedores de los tres mercados dicen que los costos aumentaron del 20 a más del 50%, en el 2020; lo que incluso según la misma proporción las cosas se mantienen para el 2022, solo que son menos los que dicen que aumentaron en más del 50%, pero la mayoría dice que aumentaron entre el 20% y el 50%.

El problema más grave que enfrentaron los y las vendedoras del mercado San Roque, según afirman, fue el perder y conseguir clientes según el 60%, siguiéndole en importancia mantener el puesto para el 48%. De manera muy similar los y las vendedores(as) del mercado Santa Clara el 74% dicen que el problema más grave ha sido la pérdida de clientes y el 51% dice mantener el puesto, claro esto debido a la reducción de ingresos y al aumento de costos. De igual forma, en el mercado La Floresta el 88% dice que el problema más grave enfrentado en estos tres años ha sido la pérdida de clientes 88% (también conseguir clientes 64%) y mantener el puesto para el 53%.

De otro listado de problemas que se les presentó a los vendedores y las vendedoras de los mercados para que puedan evaluar y decir cuál fue el más grave que enfrentaron en los 3 años de pandemia, 2020-2021 y 2022, se observa que los trabajadores y trabajadoras del mercado de San Roque afirma que entre estos problemas el más importante fue la reducción de ventas según el 60%; siguiéndole en importancia para el 33% los precios altos de los productos y su escasez para el 32%. En el mercado Santa Clara también el 74% dice que el problema más difícil de enfrentar fue la reducción de ventas, siguiéndole en importancia la escasez de productos para el 48% y el financiamiento para el 40%, no dejan de tener importancia problemas como problemas con la familia por la salud (38%) y el empleo y economía (35%), los precios altos y el pago de impuestos (33%).

Tabla 1: Comportamiento de los ingresos según los vendedores y vendedoras de los mercados en los años 2020,2021 y 2022

		San Roque			Santa Clara			La Floresta		
		2020	2021	2022	2020	2021	2022	2020	2021	2022
ingresos aumentaron	Si	10	14	62	10	12	29	0	1	7
		2,5	3,5	15,4	8,2	9,8	23,8	0	5,9	41,2
	No	392	389	341	111	110	93	17	16	10
		97,3	96,5	84,6	91	90,2	76,2	100	94,1	58,8
ingresos se mantuvieron	Si	11	19	73	5	5	17	1	1	5
		2,73	4,71	18,11	4,1	4,1	13,93	5,88	5,88	29,41
	No	392	384	330	117	117	105	16	16	12
		97,27	95,29	81,89	95,9	95,9	86,07	94,12	94,12	70,59
ingresos disminuyeron entre el 20 y 50%	Si	63	112	126	22	33	29	2	5	4
		15,63	27,79	31,27	18,03	27,05	23,77	11,76	29,41	23,53
	No	340	291	277	100	88	93	15	12	13
		84,37	72,21	68,73	81,97	72,13	76,23	88,24	70,59	76,47
ingresos disminuyeron en más del 50%	Si	129	177	98	48	50	32	5	6	0
		32,01	43,92	24,32	39,34	40,98	26,23	29,41	35,29	0
	No	274	225	305	74	72	90	12	11	17
		67,99	55,83	75,68	60,66	59,02	73,77	70,59	64,71	100
cerró puesto = ingresos disminuyeron totalmente	Si	184	64	33	50	26	10	8	4	2
		45,66	15,88	8,19	40,98	21,31	8,2	47,06	23,53	11,76
	No	219	339	370	72	96	112	9	13	15
		54,34	84,12	91,81	59,02	78,69	91,8	52,94	76,47	88,24

Fuente: Encuesta Afectación psicológica por el COVID 19

Para el mercado La Floresta, del otro grupo de problemas evaluados por los y las trabajadores(as) del mercado, el más difícil que enfrentaron fue la reducción de las ventas para el 71%, la escasez de productos para el 53% y los precios altos de éstos para el 47%; también citan como problema grave las fuentes de financiamiento con el 40% y los problemas con la familia ya sea por la economía y empleo (35%) y la salud (29%).

4.2 NIVELES DE ANSIEDAD

Los niveles de ansiedad en su mayoría están en mínimo, sin embargo, hay que considerar en los tres mercados hay personas con ansiedad en nivel severo, como se observa en la Figura 1. En el mercado San Roque se registraron un 4% de los entrevistados con niveles severos de ansiedad, en Santa Clara un 9,1% y en La Floresta casi un 12%.

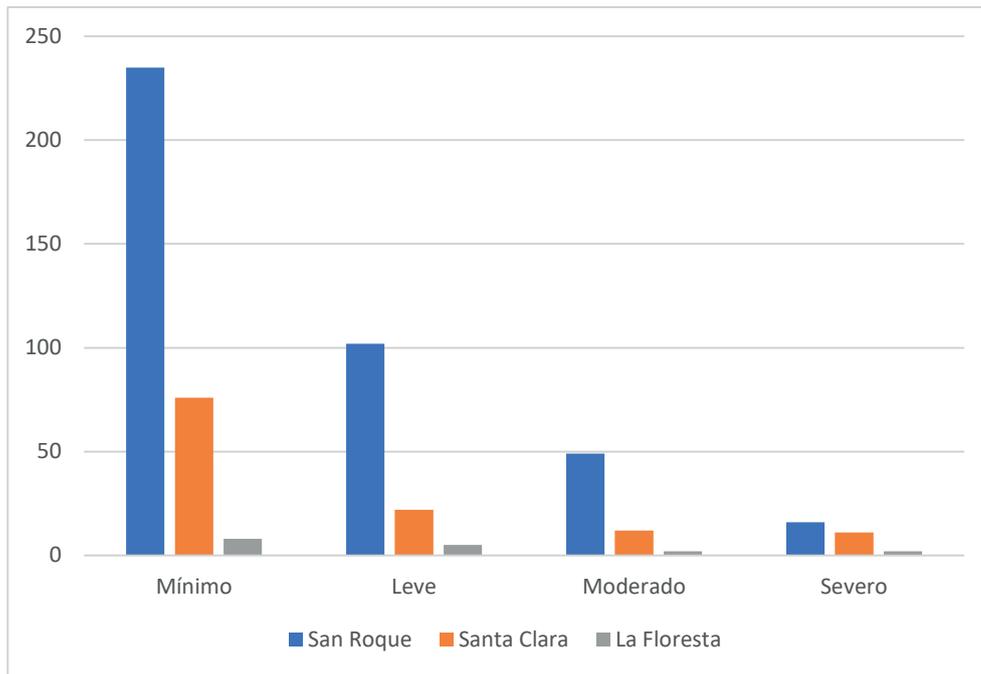
Los niveles de ansiedad fueron analizados por cada mercado y clasificados en 3 grupos:

- Por sexo, en donde se observa que las mujeres presentan mayor nivel de ansiedad que los hombres, así se registra un 9,9% del total de mujeres, en los tres

Tabla para figura 1: Niveles de ansiedad por mercado

Niveles de Ansiedad	San Roque	Santa Clara	La Floresta	Total
Mínimo	235	76	8	319
Leve	102	22	5	129
Moderado	49	12	2	63
Severo	16	11	2	29
TOTAL	402	121	17	540

Fuente: Encuesta Afectación psicológica por el COVID 19

Figura 1: Niveles de ansiedad por mercado

mercados, con niveles severos de ansiedad, es decir 24 mujeres y solo 5 hombres presentan este problema grave.

- Por estado civil, los casados presentan mayor grado de ansiedad. Es en San Roque donde hay 6 personas con este problema y en La Floresta 3; en los dos mercados los casados son mayoritariamente los de nivel severo, pero en un nivel de grado mínimo; mientras en Santa Clara son los solteros, 4 personas, los que se evaluó tendrían nivel severo de ansiedad, aunque los casados son 3, es decir una persona menos que los solteros.
- Por grupos de edad, el 46,4% que corresponde a las personas entre 25 y 64 años presentan un nivel de ansiedad mínimo a leve. Las personas en el rango de edad de 55 a 64 años (1,5% de los entrevistados) son los que presentan un nivel severo de ansiedad, al igual que las personas que están entre 35 y 44 años (1,3% del total). En total son el 5,3% del total de personas entrevistadas las que tienen niveles severos de ansiedad.

4.3 NIVELES DE DEPRESIÓN

Los niveles de depresión en su mayoría, el 77,8%, están en mínimo, sin embargo, hay que considerar en los tres mercados hay personas con depresión en nivel severo, 3,1%, y moderado, 5,7%. Al mercado de San Roque corresponde el 2,7% de entrevistados en este mercado (11 personas) con niveles de depresión severos; al mercado Santa Clara el 3,3%, es decir 4 personas y 2 en La Floresta (ver la Figura 2).

Los niveles de depresión, al igual que la ansiedad, fueron analizados por cada mercado y clasificados en 3 grupos:

- Por sexo, en donde se observa que las mujeres presentan mayor nivel de depresión que los hombres. El 76,5% de personas que presentan niveles de depresión severos son mujeres, en los tres mercados.
- Por estado civil, en donde los casados presentan mayoritariamente niveles de grado mínimo, el 50%; pero son los solteros los que presentan más niveles severos, el 47% de personas con este problema.
- Por grupos de edad, las personas de entre 35 a 64 años presentan un nivel de depresión mínima, 64%; sin embargo, son los jóvenes (de 10 a 24 años), los adultos jóvenes (de 25 a 34 años) y las personas de la tercera edad son los que mayoritariamente (62,5%) presentan niveles de depresión severa.

4.4 AFECTACIÓN ECONÓMICA Y PSICOLÓGICA

La pandemia del Covid-19 transparentó de diversas formas la relación entre la salud mental (factor psicológico con estrés, ansiedad y depresión) y el factor económico, razón por la cual era necesario en este estudio hacer un análisis de los dos aspectos. Para determinar la existencia de correlación entre la depresión y los problemas económicos fueron construidas dos variables binarias, una para la depresión que tomo el valor de 1 si los niveles eran severo o moderado y cero en el caso de que fuera mínimo o leve; para la variable afectación económica también se construyó la variable binaria que tomaba el valor de 1 si en algún año (2020, 2021 o 2022) tuvo que cerrar el negocio o se redujeron sus ingresos en más del 50% o entre 20 y el 50%, y cero en los demás casos. Con estas dos variables se detectó si había correlación entre la depresión y la disminución de ingresos calculando el estadístico chi cuadrado como se observa a continuación.

d_depre	d_ingdism		Total
	0	1	
0	307	153	460
1	65	17	82
Total	372	170	542

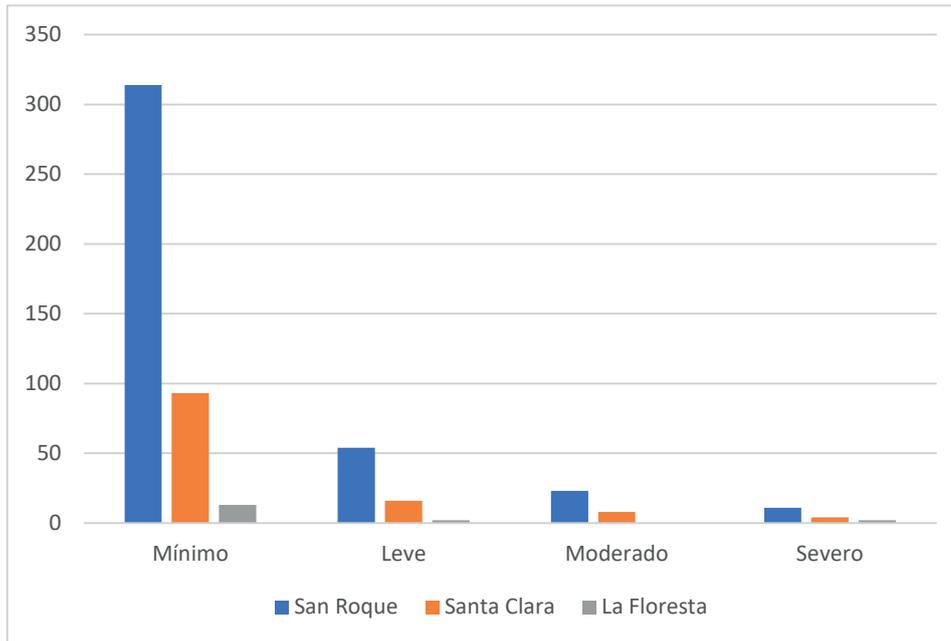
Pearson chi2(1) = 5.0748 Pr = 0.024

Vemos que se rechaza la hipótesis nula de que no existe relación alguna y se acepta la alterna, confirmándose de esta forma la existencia de relación entre la afectación económica (disminución de ingreso) y los niveles de depresión.

Tabla para la figura 2: Niveles de depresión por mercado

Niveles de Depresión	San Roque	Santa Clara	La Floresta	Total
Mínimo	314	93	13	420
Leve	54	16	2	72
Moderado	23	8	0	31
Severo	11	4	2	17
TOTAL	402	121	17	540

Fuente: Encuesta Afectación psicológica por el COVID 19

Figura 2: Niveles de depresión por mercado

CONCLUSIONES

A partir del análisis realizado de los niveles de ansiedad y depresión mediante el inventario de Ansiedad de Beck (BAI), y el Inventario de Depresión de Beck (BDI-II), instrumentos estándares, ampliamente aceptados y validados por la comunidad científica en el área de la psicología, se presentan los resultados más relevantes:

- La depresión y ansiedad en su mayoría se presenta en un nivel mínimo, en cada uno de los mercados seleccionados.
- En un nivel mínimo de depresión y ansiedad, las mujeres presentan un mayor grado que los hombres.
- Los casados tienen un nivel de mínimo a leve tanto de depresión como de ansiedad.
- En cuanto a la edad, el nivel de depresión es mínima en su gran mayoría y la ansiedad se presentan de leve a moderada en las edades de 45 a 64 años.

- Un porcentaje menor de los trabajadores de los mercados presentan un grado severo de ansiedad y depresión, por lo que se recomienda programas de intervención de prevención de problemas de salud mental en las personas que trabajan en los mercados de la ciudad de Quito.

En cuanto a la afectación económica, se observa mucha similitud entre las respuestas dadas por las vendedoras y los vendedores de los mercados respecto a las dificultades que mayormente enfrentaron en los tres años de análisis, siendo los más acuciantes la reducción de las ventas, la escasez y los precios altos de los productos; si a estos sumamos el mantener el puesto y la pérdida de clientes, se entiende que la afectación económica por la pandemia del Covid-19 a los y las vendedores(as) de los mercados fue significativa, pues sus ingresos se redujeron y los costos aumentaron.

La relación entre la depresión y la disminución de ingresos generada por falta de empleo o disminución de ventas, como en este caso, evidencia la necesidad de que en los mercados además de un centro de salud, haya centros de apoyo y acompañamiento psicológico.

Considerando el potencial de los mercados que permiten impulsar la inclusión social y mayor equidad, es primordial generar políticas públicas e iniciativas sociales y digitales que permitan dinamizar la economía de las familias que dependen del trabajo en los mercados, y así prepararlos para eventos similares a los ocurridos en la pandemia, evitando que estos centros económicos, culturales, de intercambio regional y hasta vistos como atractivos turísticos desaparezcan.

REFERENCIAS

- Amable, Benach, J., Benavides, F., Menedez, M., & Porthé, V. (2006). *¿Cuáles son los efectos de la precariedad laboral sobre la salud mental?. Resultados exploratorios en trabajadores temporales*. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra.
- Aulestia, A. (2020). Los mercados de Quito y su oferta de gastronomía tradicional como recurso turístico. *Revista San Gregorio*, 97-112.
- Banco Mundial. (January de 2022). *World Bank*. Obtenido de Global Economic Prospects. [.: https://www.worldbank.org/en/publication/global-economic-prospects](https://www.worldbank.org/en/publication/global-economic-prospects)
- Beck, A. T., Rush, A. J., Shaw, B. F., & Emery, G. (1979). *Terapia Cognitiva de la Depresión: 20ª Edición*. Bilbao: Descleé de Brouwer.
- CEPAL. (2020). *CEPAL*. Obtenido de Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe: <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwjvTvgJWEAxUmrokE-HSTaBRsQFnoECBQQAaw&url=https%3A%2F%2F repositorio.cepal.org%2Fserver%2Fapi%2Fcore%2Fbitstreams%2Fa966a8e0-d975-47f1-94b5-573178e2e-56d%2Fcontent&usg=A>
- Clark, D. A., & Beck, A. T. (2012). *Terapia cognitiva para trastornos de ansiedad: Ciencia y Práctica*. Henao, 6 – 48009 Bilbao: Descleé de Brouwer S. A.
- Fiallos Santamaría, M. P. (2022). *El estrés laboral y el desempeño de los trabajadores en tiempo de COVID-19 en las EP-Mercados Mayoristas*. Ambato: Master's thesis,

- Universidad Técnica de Ambato. Facultad de Ciencias Administrativas. Maestría en Administración Pública.
- Finch, D., & Eastaugh, A. (25 de junio de 2020). *The Health Foundation*. Obtenido de How are changes to employment and finances impacting mental health during lockdown? : <https://www.health.org.uk/news-and-comment/charts-and-infographics/how-are-changes-to-employment-and-finances-impacting-mental-health-during-lockdown>
- Guerrero Ramón, P. A., & Vélez Riofrio, E. M. (2023). *Prevalencia de depresión de trabajadores informales de los mercados de Cuenca en comparación con los mercados de Ibarra asociados al imbalance esfuerzo recompensa Ecuador 2023*. Cuenca: Master's thesis, Universidad de Cuenca, Magister en Seguridad Ocupacional.
- Hamouche, S. (2020). COVID-19 and employees' mental health: stressors, moderators and agenda for organizational actions. *Emerald Open Research*, 2- 15.
- Hollenstein, P. (22 de febrero de 2019). *Friedrich Ebert Stiftung, FES-ILDIS*. Obtenido de ¿Están en riesgo los mercados y ferias municipales? Aprovechamiento de alimentos, economías populares y la organización del espacio público urbano de Quito: <https://ecuador.fes.de/news-list/e/estan-en-riesgo-los-mercados-y-ferias-municipales-aprovechamiento-de-alimentos-economias-populares-y-la-organizacion-del-espacio-publico-urbano-de-quito>
- INEC. (marzo de 2021). *Instituto Nacional de Estadísticas y Censos*. Obtenido de La ENEMDU: <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/empleo-dic-2020/>
- Jahoda, M. (1987). *Empleo y desempleo: un análisis sociopsicológico*. Madrid: Morata.
- Jerves, R. (2020). Pandemia y ansiedad social. *Revista de la Facultad de Ciencias Médicas Universidad de Cuenca*, 38(1), 13-16.
- López, & López. (2021). La salud mental del personal sanitario ante la pandemia del covid-19. *Enfermería Investiga, Investigación, Vinculación, Docencia y Gestión*, 6(1).
- Miranda, Zambrano, Castellanos, & Zatzizabal. (2020). La realidad del mercado informal de Quito en tiempos de pandemia covid-19. *Revista Publicando*, 8(30), 47-56.
- Padilla, Jarro, Suárez, & Robles. (2021). Factores de riesgo asociados a depresión y ansiedad por covid-19 (SARS-Cov-2). *Journal of American Health*, 4(1).
- Plan V. (15 de abril de 2020). *¿Por qué los mercados de Quito son puntos críticos en la cuarentena?* Obtenido de PLAN V HACEMOS PERIODISMO: <https://www.planv.com.ec/historias/sociedad/que-mercados-quito-son-puntos-criticos-la-cuarentena>
- Puchaicela, Loza, Fiallo, Benítez, & Amaya . (2022). Evaluación de estrés, ansiedad y depresión en Ecuador durante la pandemia. *La Ciencia al servicio de la salud y la nutrición*, 13(1).
- Quito cómo vamos. (2020). *Informe de Calidad de Vida*. Quito: DMQ.
- Richardson, T., Elliott, P., Roberts, R., & Jansen, M. (2017). A Longitudinal Study of Financial Difficulties and Mental Health in a National Sample of British Undergraduate Students. *Community Ment Health* , 344-351.
- Tapia Loján , J. (2022). *Estrés laboral y ansiedad de los trabajadores del sector automotriz de la ciudad de Quito* . Quito: Bachelor's thesis Universidad Tecnológica Indoamérica.
- Wilson, J., Lee, J., Fitzgerald, H., Oosterhoff, B., Sevi, B., & Shook, N. J. (2020). Job Insecurity and Financial Concern During the COVID-19 Pandemic Are Associated With Worse Mental Health. *Journal of occupational and environmental medicine*, 686-691.
- Zwanka, R. J., & Buff, C. (2020). COVID-19 Generation: A Conceptual Framework of the Consumer Behavioral Shifts to Be Caused by the COVID-19 Pandemic. *Journal of International Consumer Marketing* , 1-10.

AGRADECIMIENTOS

Un agradecimiento especial a la Psicóloga Clínica Angie Paulette Llerena, por su colaboración desinteresada y su contribución en el proceso de la investigación, guiándonos en el uso y aplicación de los instrumentos para evaluar los niveles de ansiedad y depresión.

De igual manera a todos los estudiantes que apoyaron en la aplicación de las encuestas para obtener los datos y en las actividades asignadas para el registro y análisis de datos, que fueron relevantes para la obtención de los resultados. De manera particular a Nancy Guatemal, Alex Taco, Karen Collaguazo, Geovanny Logacho y Tania Jima.

A los directivos municipales y administradores de los mercados de San Roque, Santa Clara y La Floresta, por la apertura para realizar el trabajo investigativo. Así mismo, a todos los trabajadores que dedicaron su tiempo a contestar cada pregunta realizada.

A las autoridades de la Universidad Central que apoyaron académica y financieramente en el desarrollo del proyecto.